

CONFERENCIAS CUARESMALES

SALVADOS EN LA FE

La fortaleza en horas de turbulencia

Lunes 23:

Lo que sostiene la vida

Evangelio=poder de Dios para la salvación (Rom 1,16)

Martes 24:

¿Es justa mi vida?

Justificados por la fe tenemos paz con Dios (Rom 5,1)

Miércoles 25:

Todo un renacer

“para que caminemos en una vida nueva” (Rom 6,4)

Jueves 26:

Preludio de una vida plena

“En esperanza hemos sido salvados” (Rom 8,24)

P. Ricardo de Luis Carballada, dominico

Salón de Actos del Colegio V. de Atocha

Reina Cristina, 4

Hora: 20,30

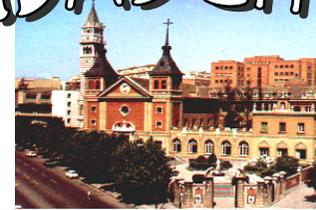


Viernes 27: Concierto-Meditación Cuaresmal

Coral Nuestra Señora de las Nieves

Basílica de Nuestra Señora de Atocha – 20,30 h.

COMUNIDAD EN CAMINO



4º CUARESMA
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

22 de MARZO
de 2.009

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Vino la luz al mundo, y los hombres
amaron más las tinieblas que la luz"



En la cruz, Dios Padre hace visible al mundo el ofrecimiento de la vida que le es propia. La cruz es el ofrecimiento de salvación al mundo, única razón de la presencia de Jesús entre los hombres.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 5º de Cuaresma
(29 de Marzo de 2009)

PRIMERA LECTURA: Jeremías 31, 31-34.

“Mirad que llegan día en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la que hice con vuestros padres... Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”.

El profeta orienta la atención hacia el Dios que viene. Una vieja institución, la alianza, le sirve para hablar de la nueva revelación de la salvación. Alianza nueva es perdón, conversión y pueblo de Dios con nuevo impulso. Está naciendo ya en el anuncio del profeta.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 5, 7-9.

“Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado”.

El cristianismo no es una religión masoquista que se complace en destruir o mutilar el cuerpo. El mismo Cristo, como hombre total que era, oró con lágrimas para que, si fuera posible, se le ahorrara aquella muerte en plena juventud. Por eso, una espiritualidad de la sola mortificación no es cristiana. La mortificación es válida cuando viene exigida por una lucha liberadora del hombre.

EVANGELIO: Juan 12, 20-23.

“Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré? Padre líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: “Lo he glorificado y lo volveré a glorificar”.

Jesús no era un héroe de piedra, sino un hombre completo, con todas las flaquezas inherentes a la naturaleza humana. Por eso teme a la muerte y se presenta tal como era ante aquellos griegos que traían de Él una imagen superhumana. Jesús era Dios, pero no un superhombre.

RETOS DE ESTA CUARESMA: PERDONAR

Es doloroso escuchar conversaciones donde se quiere presentar el perdón como una actitud indigna, una virtud propia de débiles, una resignación cobarde de aquellos que no se atreven a luchar por sus derechos. Casi nadie pide perdón ni lo otorga, a no ser en circunstancias de importancia secundaria. La actitud más generalizada ante el adversario es el ensañamiento, no el perdón.

Pero con todo lo más grave no es que esté desapareciendo la práctica del perdón, sino que el perdón no sea aceptado en la cultura actual ni siquiera como valor. Al contrario, perdonar es algo que carece de sentido en el discurso social.

Y, sin embargo, antes que una actitud cristiana, el perdón es liberador, rompe una dinámica de enfrentamiento destructor, ennoblece a quien perdona y a quien es perdonado, aúna fuerzas, genera energías para edificar el futuro. El perdón es un gesto de confianza en el ser humano.

Desgraciadamente, hemos olvidado la importancia que el perdón puede tener para hacer avanzar nuestra historia sacándonos de caminos sin salida. No creemos que la capacidad de perdonar con generosidad pueda poner en marcha una dinámica liberadora y salvadora que el “*ojo por ojo y diente por diente*”, aplicado de forma implacable.

La cultura del perdón siempre será una “contracultura” que ha de actuar contra corriente. Pero el perdón es posible y los cristianos hemos de ser los primeros en introducirlo en la convivencia familiar y social, escuchando la llamada de Jesús a no dejarnos arrastrar por la lógica del “*ojo por ojo y diente por diente*”. No hemos de olvidar que el creyente vive la experiencia de “ser perdonado” por Dios, y es esta experiencia vivida radicalmente la que, precisamente, le ha de impulsar a promover la reconciliación y el perdón mutuo.